

**Campamento MIC Caracas. Agosto de 2017.
Casa de Rehabilitación Padre Machado,
Y Casa Hogar M. Teresa de Calcuta: El Buen Samaritano.**



Comparten su experiencia dos jóvenes MIC.

Andrea Quero:

“Vivimos una experiencia hermosa, llena de momentos inesperados. Desde el primer día en la casa de rehabilitación comenzamos a escuchar a los internos, quienes se encuentran en recuperación, sus historias nos sirvieron mucho para reflexionar. Son personas que un día tenían todo, estaban bien y al siguiente estaban durmiendo en una acera, pero gracias a Dios han tenido la fuerza para salir adelante y tratar de recuperar sus vidas, haciendo una labor hermosa cada día que les toca recibir a las personas de afuera para ayudarlos y hasta animarlos a recuperarse.

El día miércoles, la casa recibe a los externos: La experiencia fue muy distinta porque tuvimos contacto con personas de la calle, se les ofreció comida, tuvimos la dicha de hablar con ellos y no nos imaginamos todo lo que ellos nos contaron. Fue algo bastante difícil porque ellos día a día sufren desde maltrato físico hasta maltrato psicológico. Creo que aunque sean personas de la calle y estén

sumergidos en el vicio, merecen respeto, amor y atención médica, sobre todo los que están más enfermos.

Espero volver a dicho centro y encontrar nuevas personas con ánimo de recuperarse y salir adelante y que los internos vuelvan a vivir su vida como antes, con sus seres queridos, que vean crecer a sus hijos y nietos, y puedan decir que lo lograron. Le pido a Dios que les dé la fuerza y la valentía para seguir de pie en ese largo y duro camino de la rehabilitación, son personas maravillosas con grandes metas”.



Francelys Oropeza

“Durante mi misión en la Casa Hogar de ancianos, viví una experiencia muy linda, compartir con esos abuelitos fue increíble ya que uno como joven aprende mucho de ellos, sus buenos consejos, así como ellos aprenden un poquito de cada uno de nosotros.

Al principio me sentía algo asustada, por la razón de que no sabía cómo me iban a recibir ni a tratar. Pero a medida que fueron pasando los días, vi todo de otra manera, me sentía como una nieta más de ellos. A pesar de que había muchos que me parecía tenían un carácter fuerte, no resultó ser así, esos que ponían cara muy seria, también son grandes seres humanos.

Hay muchos abuelos abandonados, que necesitan esa alegría de los jóvenes. Nosotros compartimos con ellos nuestra alegría y otras cosas más.

Doy gracias a Dios por permitirme estar en esta gran experiencia donde aprendí muchísimo y por supuesto conocí personas extraordinarias.

Lo más bonito de esto es que vienen chicos MIC de otras partes y tratarnos como si fuéramos hermanos de sangre es muy genial”.

#OrgullosaDeSerJovenMIC

“Mi Ánimo Siempre Ha Sido Hacer El Bien A Todos”



“La Familia con Jesús: Hogar de Misericordia y Esperanza”